

PORFIRIO

# SENTENCIAS

EDICIÓN BILINGÜE

Introducción, traducción y notas de  
JOSÉ MARÍA ZAMORA CALVO

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2026

Edición y traducción de José María Zamora Calvo

© Ediciones Sigueme S.A.U., 2026

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España

Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es

[www.sigueme.es](http://www.sigueme.es)

ISBN: 978-84-301-2300-1

Depósito legal: S. 171-2026

Impreso en España / Unión Europea

Imprenta Kadmos, Salamanca

# INTRODUCCIÓN

JOSÉ MARÍA ZAMORA CALVO

Las denominadas *Sententiae ad intelligibilia ducentes* —en griego, Ἀφορμαὶ πρὸς τὰ νοητά, que podría traducirse con mayor precisión como «Puntos de partida hacia los inteligibles»— tratan de delinear los puntos capitales del neoplatonismo plotiniano, por lo que podríamos equipararlas con el *Enquiridión*, una especie de resumen o compendio elaborado por Arriano de Nicomedia a partir de las *Disertaciones* de Epicteto. En este sentido, las *Sentencias* podrían considerarse un manual de la filosofía plotiniana, redactado por su discípulo y editor, que pretende resumir e integrar lo más relevante de las enseñanzas filosóficas, adaptándolo a un formato más accesible, aunque en ciertas cuestiones centrales se aparte del maestro<sup>1</sup>.

Documento excepcional del neoplatonismo, estos «Puntos de partida hacia los inteligibles» ofrecen un compendio de las *Enéadas*, cuya influencia es decisiva en la construcción de los sistemas de las escuelas de Atenas y de Alejandría, particularmente en la exposición de la teoría platónica de los incorpóreos y de los grados de virtudes. Este manual de metafísica neoplatónica, donde Porfirio retoma y sistematiza los principios filosóficos de Plotino, es en cierto modo un precursor de los *Elementos de teología* de Proclo, aunque en él no se aprecia ningún intento de exposición *more geometrico*.

Estas cuarenta y cuatro sentencias, que contienen tesis filosóficas fundamentales, tal y como Plotino y Porfirio debieron explicar de manera detallada en sus clases orales, se caracterizan por dos aspectos: en primer lugar, Porfirio destaca la separación

1. Cf. Schwyzer, *Plotinisches und Unplotinisches in den Αφορμαὶ des Porphyrios*. Las obras citadas en nota aparecen completas en la Bibliografía final.

entre el mundo sensible (lo corpóreo) y el mundo inteligible (lo incorpóreo); y, en segundo lugar, hace hincapié en la posición vulnerable del alma humana que, según su libre elección, puede inclinarse hacia el mundo sensible (lo divisible) o hacia el mundo inteligible (lo indivisible). Si Porfirio concibe las *Sentencias* ante todo como un manual de las *Enéadas*, que incorpora además una exhortación<sup>2</sup> a la filosofía de Plotino, hay que reconocer el valor inestimable de esta obra, ya que, desde el punto de vista filosófico, no se reduce a desempeñar una función escolar. En efecto, Porfirio intenta clasificar los puntos capitales del pensamiento de Plotino para adaptarlos a un contexto escolar, aunque, en este proceso de organización y síntesis, a pesar de las abundantes citas literales y paráfrasis, remodela las explicaciones del maestro<sup>3</sup>.

La obra titulada *Sentencias* se erige como una de las más impactantes dentro del corpus filosófico de la Antigüedad tardía. Fue redactada probablemente entre los años 270 y 301<sup>4</sup>, pocos años antes de la muerte de su autor, y más de treinta años después de la de Plotino, por su discípulo más importante e influyente, el fenicio Porfirio.

## 1. EL AUTOR

El autor de las *Sentencias* nació en Tiro, ciudad fenicia, probablemente en torno a 234<sup>5</sup>, en el seno de una familia distinguida. Su nombre semítico original era Malco, que más tarde se tradujo

2. Schwyzer (*ibid.*, 222) señala el «carácter protréptico» de la obra.

3. Cf. el resumen de Schwyzer, *ibid.*, 227-228.

4. «La época de redacción» se sitúa en un período postplotiniano, «con toda probabilidad entre (...) 270 y (...) 301» (Schwyzer, *ibid.*, 221-222). Sobre el período de escritura de las *Sentencias*, cf. López Morales, *Intento de clasificación cronológica de la obra conservada de Porfirio*, 651. Para A. Smith, las *Sentencias*, con sus evidentes reminiscencias y paráfrasis plotinianas, así como su comentario a las *Enéadas*, deben ser posteriores al año 263 d.C. y probablemente posteriores al 270 d.C. Fueron compuestas, por tanto, en una época próxima a la redacción de su comentario al *Timeo*, que debe ser también posterior al año 263 d.C. Cf. Smith, *Porphyrian Studies since 1913*, 721. En su *Comentario al Timeo*, Porfirio defiende la doctrina plotiniana de que los inteligibles no están fuera del intelecto. Cf. *In Tim.*, fr. 51 Sodano (= Proclo, *In Tim.* I 394, 2-4).

5. Sobre la fecha de nacimiento de Porfirio, cf. Schwyzer, *Plotinos*; y sobre su biografía, escritos y escuela, Smith, *Porphyry and His School*.

al griego como «Basileus» («rey»)<sup>6</sup>. Eunapio señala que fue Longino quien le asignó el apelativo, que acabaría convirtiéndose en nombre, de «Porfirio» («Purpurado»)<sup>7</sup>, equivalente, por metonimia, de «rey». Como en Tiro predominaba la industria de la púrpura, este nombre designa simbólicamente el cargo del que portaba la túnica de ese color que formaba parte del vestuario del rey.

A diferencia de Plotino, Porfirio estaba muy familiarizado con la cultura y las religiones de Oriente. En Tiro, ciudad cosmopolita y comercial, señala Joseph Bidez, «los dioses de Homero y de Hesíodo fraternizaban desde hacía tiempo con las divinidades semíticas»<sup>8</sup>. También, desde muy temprano, conoció el cristianismo: «Siendo muy joven», quizás durante sus estudios en Alejandría o en la escuela de Cesarea de Palestina, coincidió con Orígenes el cristiano<sup>9</sup>, que posiblemente fuera discípulo del maestro de Plotino, Ammonio Saccas. El historiador eclesiástico Sócrates de Constantinopla (siglo V) relata que el propio Porfirio habría sido en un principio cristiano y que más tarde se apartó de la fe, tras sufrir una humillación en público a manos de un grupo de cristianos en Cesarea<sup>10</sup>. Con este testimonio pretendía desacreditar al que consideraba el crítico más peligroso del cristianismo, cuyo amplio conocimiento de las Escrituras provendría, según Eric R. Dodds, de la etapa anterior a esta experiencia traumática<sup>11</sup>.

De Alejandría, el «anciano tiro», como le califica Libanio<sup>12</sup>, se trasladó a Atenas, donde tuvo por maestros a Demetrio el geó-

6. Malkos (*V.P.* 17, 6-10), Malchos (Eunapio, *V.S.* 6, 17-21 Giangrande).

7. Eunapio, *V.S.* IV 1, 4 Giangrande.

8. Bidez, *Vie de Porphyre*, 9.

9. Cf. Eusebio de Cesarea, *HE* VI 19, 4-8 (= Porfirio, *C. Chr.*, fr. 24 Ramos Jurado [fr. 39 Harnack]). Cf. Goulet, *Porphyre, Ammonius, les deux Origène et les autres*.

10. Sócrates de Constantinopla, *HE*, III 23.

11. Cf. Dodds, *Paganos y cristianos en una época de angustia*, 166, n. 2.

12. Cf. Libanio, *Orationes*, XVIII 178; Sócrates de Constantinopla, *HE*, III 23; Aretas de Cesarea, *Scripta minora*, XXI 1, p. 212, 7 Westerink). En el neoplatonismo tardío se designa a Porfirio como «anciano». Cf. Damascio, *DP* I 292, 10 (vol. 3, p. 199, 27, y p. 214, n. 7 Westerink-Combès), y la misma denominación se emplea en la literatura árabe posterior, tanto para referirse a Porfirio como a su maestro Plotino. En la Edad Media, Porfirio termina siendo calificado de «sarraceno»: *Porphyrius erat de secta saracenorum*. Cf. J. Dorp, *Perutile Compendium totius logice Joannis Buridani*, f° 3va (citado por Libera, *Porphyre. Isagoge*, p. VII, n. 1).

metra, a Apolonio el gramático, quizás a Minuacio el profesor de retórica, y, principalmente, a Longino<sup>13</sup>, el filólogo y «mayor crítico de nuestro tiempo»<sup>14</sup>. Fue precisamente este célebre filólogo, crítico literario y filósofo quien le habló de Plotino, de quien pronto se convertiría en discípulo<sup>15</sup>. En Roma Porfirio permaneció en la escuela de Plotino, instalada en la casa de Gémina, durante algo más de cinco años, desde el 263 hasta el 268. El maestro, nacido en el 205, tenía entonces unos sesenta años, y el discípulo unos treinta<sup>16</sup>. Plotino murió poco después, en el año 270. Durante su estancia en la escuela de Plotino, Porfirio se muestra como un fehaciente discípulo del maestro, dedicado activamente a redactar textos para defender sus tesis o a la «corrección» y la «ordenación» de sus escritos<sup>17</sup>.

Cuando Porfirio escuchó por primera vez a Plotino, presentó contra él una refutación escrita tratando de demostrar, siguiendo a su anterior maestro Longino, que los inteligibles se hallan fuera del Intelecto. Plotino encargó a Amelio la lectura de este texto y, una vez leído, le encomendó «resolver las dificultades en las que ha caído por desconocimiento de nuestras doctrinas»<sup>18</sup>. Para refutarlo, Amelio compuso entonces un texto bastante extenso intitulado *Contra las aporías de Porfirio*<sup>19</sup>. Y, por su parte, Porfirio redactó una nueva réplica contra este escrito, y Amelio, a su vez, una contrarréplica, con la que Porfirio cambió de parecer y redactó una «palinodia», que leyó en clase. Desde este momento, se le

13. Cf. Porfirio, *V.P.* 4, 1-4. Sobre Longino, cf. Männlein-Robert, *Longin Philologe und Philosoph*. Los otros dos maestros de Porfirio, el geómetra Demetrio, mencionado por Proclo (*In Rep.* II 23, 14-15 = 13T Smith), y el gramático Apolonio (*Quaest. Homer.* I, p. 11, 9-10 Sodano = 14 T Smith), están presentes en el banquete de celebración del aniversario de Platón en casa de Longino (Eusebio, *P.E.* X 3, 1 = fr. 408F Smith).

14. Porfirio, *V.P.* 20, 1-2.

15. Porfirio, *V.P.* 4, 1-9; 5, 1-2.

16. Porfirio, *V.P.* 4, 8-9.

17. Cf. Porfirio, *V.P.* 7, 51; 24, 2-3. La «corrección» alude a la caligrafía y a la ortografía, temas en los que, al parecer, Plotino no mostraba mucha atención. Sin embargo, resulta más difícil explicar el problema de la «ordenación», ya que implica la transformación del orden cronológico de composición en un orden sistemático.

18. Porfirio, *V.P.* 18, 13-14.

19. Porfirio, *V.P.* 18, 15-16.

confiaron los tratados de Plotino, al mismo tiempo que despertó en su maestro «la ambición de dar cuerpo y desarrollar más por extenso su filosofía»<sup>20</sup>, e hizo que a Amelio «le entraran ganas de escribir»<sup>21</sup>. Por su parte, Longino contesta a la «palinodia» de Porfirio en un escrito donde examina el tratado plotiniano *Sobre el Intelecto, las Ideas y el ser* (En. V 9 [5]), en el que defiende no solo que los inteligibles se hallan fuera del Intelecto, sino también que el «modelo» del *Timeo* es posterior al demiurgo<sup>22</sup>. Asimismo, en la *Réplica a la carta de Amelio*, tan extensa como un libro, Longino respondió a la epístola que Amelio le remitió bajo el título, *Sobre el carácter de la filosofía de Plotino*<sup>23</sup>.

En el año 268, según sus propias palabras, habría caído en una fuerte «afección melancólica» que estuvo a punto de precipitarlo al suicidio<sup>24</sup>. Plotino le habría recomendado alejarse de la escuela y viajar a otro país. Se trasladó a Lilibeo, en Sicilia, donde vivía un «distinguido caballero» llamado Probo<sup>25</sup>. Durante su etapa siciliana, redacta la *Isagoge* y los comentarios a las *Categorías* de Aristóteles, textos en los que se aparta de la refutación a las doctrinas expuestas por Plotino en los tratados *Sobre los géneros del ser* (En. VI 1-3 [42-43]). Este período refleja una discordancia hermenéutica entre maestro y discípulo que deriva en ruptura doctrinal sobre la interpretación de Aristóteles<sup>26</sup>.

En Sicilia Porfirio organiza los escritos de Plotino en cincuenta y cuatro tratados, un número resultado del producto de dos

20. Porfirio, *V.P.* 18, 21-22.

21. Porfirio, *V.P.* 18, 23.

22. Cf. Proclo, *In Tim.* I 322, 24.

23. Porfirio, *V.P.* 20, 97-104.

24. Cf. Porfirio, *V.P.* 11.

25. Porfirio, *V.P.* 11, 16-18.

26. H. D. Saffrey sugiere que Porfirio pudo haber ocultado la verdadera razón de su partida: tal vez un desacuerdo con el maestro sobre Aristóteles, ya que Porfirio, en contra de Plotino, consideraba que estaba de acuerdo con Platón. Cf. Saffrey, *Pourquoi Porphyre a-t-il édité Plotin?*, 43 (reimp.: *Le néoplatonisme après Plotin* II, 15). Por su parte, R. Bodéüs (*Plotin a-t-il empêché Porphyre de mourir de mélancolie?*) sostiene que este relato tiene por objeto justificar la ausencia de Porfirio en el momento de la muerte de Plotino, acaecida en el año 270 d.C. Sobre esta cuestión, cf. también Goulet, *Variations romanesques sur la mélancolie de Porphyre*; Evangeliou, *Aristotle's Categories and Porphyry*, 3-5; De Haas, *Did Plotinus and Porphyry Disagree on Aristotle's «Categories»?*

ideales, el seis y el nueve, agrupándolos temáticamente en seis grupos de nueve<sup>27</sup> —es decir, seis (εἰς) *Enéadas* (ἐννεάδες)<sup>28</sup>—. Para obtener este número exacto de tratados dividió algunos escritos en dos, tres o cuatro y, a la inversa, reunió otros en uno solo<sup>29</sup>. La trayectoria filosófica, delineada en esta edición porfiriana, comienza con los temas de ética (*Enéada* I), continúa con los de física (*Enéadas* II y III), para después superarlos, al abordar las causas transcendentales de todas las cosas, el alma (*Enéada* IV), el Intelecto (*Enéada* V) y, por último, la causa última y absoluta de todo, el Uno-Bien (*Enéada* VI). Los escritos de Plotino, según la «ordenación» de Porfirio, ofrecen una especie de guía o de manual que el alma puede emplear para dirigirse hacia la culminación que constituye la unión con el primer principio. De este modo, el texto no sirve al lector tanto para describir un propósito como para señalar el itinerario filosófico del alma hacia el fin último de su deseo, la unión con el Uno-Bien, causa última de todo.

No sabemos el tiempo que Porfirio permanece retirado en Sicilia. Sabemos que Longino le rogó que abandonase Sicilia y le invitó a venir a su lado, a Fenicia, llevando consigo los ejemplares corregidos de los tratados de Plotino para confrontarlos con los suyos, plagados de errores, y devolvérselos luego<sup>30</sup>. Podemos determinar que, tras pasar por Cartago, Porfirio regresa a Roma<sup>31</sup>, poco después de la muerte de Plotino, acaecida a mediados del año 270, en Campania, cuando le informa de ella el médico Eustoquio<sup>32</sup>.

Porfirio no compuso la biografía de Plotino hasta mucho más tarde, treinta y un años después de su muerte, en el 301. Para

27. Porfirio, *V.P.* 24, 13-14: 6 y 9, son, respectivamente, el duplo y el cuadrado de 3, el número de lo perfecto. Cf. Aristóteles, *Cael.* 268a10-24.

28. Porfirio, *V.P.* 26, 28.

29. Dividió en dos *En.* III 2-3 [47-48] y VI 4-5 [22-23]; en tres *En.* IV 3-5 [27-29] y VI 1-3 [42-44], y en cuatro el tratado contra los gnósticos: *En.* III 8 [30], V 8 [31], V 5 [32] y II 9 [33]. Asimismo, el tratado *En.* III 9 [13] es el resultado de la agrupación de notas en su origen dispersas. Cf. Harder, *Eine neue Schrift Plotins*.

30. Cf. Porfirio, *V.P.* 19, 7-41.

31. Cf. Porfirio, *V.P.* 2, 12 y 31-32.

32. Cf. Porfirio, *V.P.* 2, 24-33.

su redacción, el discípulo, que a su vez había alcanzado la madurez, se remontó a sus años de juventud y trazó el retrato de quien tanto había significado para él, bajo el título *Sobre la vida de Plotino y el orden de sus escritos*<sup>33</sup>, a modo de introducción bio-bibliográfica a la edición de las obras del maestro<sup>34</sup>. Desconocemos si Porfirio sucede a Plotino en la dirección de la escuela, ni siquiera podemos asegurar que este lugar de enseñanza sobreviviera a la muerte del maestro. Cierta actividad docente es probable, y algunas fuentes lo presentan como maestro de Jámblico y Teodoro de Asine<sup>35</sup>.

A una edad avanzada, se casó con Marcela, viuda de un amigo y madre de cinco hijas y de dos hijos<sup>36</sup>. Lo hizo no para poder tener hijos, sino para que los hijos de ella pudieran ser educados. Porfirio murió en Roma, como muy tarde en el año 305, ya que, según la *Suda*, vivió hasta la época de Diocleciano<sup>37</sup>.

## 2. LA OBRA

Porfirio fue un filósofo original y un historiador de la filosofía extremadamente prolífico, que figura entre los grandes eruditos de la Antigüedad tardía<sup>38</sup>. Ningún otro autor de este período tiene tantos títulos (más de sesenta y cinco<sup>39</sup>) sobre tantos y tan diver-

33. Cf. Igal, *Porfirio, Vida de Plotino y orden de sus escritos*.

34. Cf. Plotino, *VP*. 4. Cf. Goulet, *Le système chronologique de la «Vie de Plotin»*; Brisson, *Plotin: une biographie*.

35. Sobre Jámblico, cf. Eunapio, *VS*. 5, 1, 2 Giangrande; sobre Teodoro, cf. un fragmento de la *Vida de Isidoro* de Damascio (fr. 166, 1-2, p. 230 Zintzen = 33bT Smith).

36. Cf. Porfirio, *Marc*. 1.

37. Eunapio, *VS*. 10, 10 Giangrande. Según la *Suda*, Porfirio llega a vivir hasta la época de Diocleciano, cuya abdicación se produjo en el año 305, pero sin sobrepasarla (fr. 2, 4-5 T Smith).

38. Las escuelas neoplatónicas transmiten una oposición entre Porfirio y Jámblico. Porfirio es considerado como «el filósofo» (ὁ φιλόσοφος) o «el más erudito» (φιλομαθέστατος) de los comentaristas, mientras que Jámblico es el «divino» (ὁ θεϊός). Cf. Hermias, *In Phaedr.* 113, 25; David, *In Porph.* 92, 4: «el Sirio» (Jámblico) es inspirado; el fenicio (Porfirio) es solo erudito.

39. Bidez (*Vie de Porphyre*, 65-73) incluye setenta y siete títulos. En su artículo de la *Realencyclopädie* dedicado a Porfirio (*Porphyrios*), Beutler recopila setenta y dos títulos, de los cuales cuatro están duplicados y once se pueden referir a obras inexistentes o apócrifas, atribuidas incorrectamente a

sos temas como él. Su competencia y amplia cultura abarcaba por igual la filosofía, la filología, la historia, la religión, la crítica literaria y la mitología, la música y la astronomía, por lo que se le podría considerar, adoptando la expresión que H. Dörrie aplica a su maestro Longino, «una universidad en un solo hombre»<sup>40</sup>. Su obra muestra un interés constante y dinámico tanto por la cultura helénica en su conjunto como por aquellos elementos no helénicos con los que se relacionaba y que la influían.

Conservamos solo una reducida parte de la dilatada producción escrita de Porfirio, que englobaba la práctica totalidad de las disciplinas filosóficas, incluyendo las doctrinas platónicas, neopitagóricas, peripatéticas y estoicas. Fiel a la tradición platónica, su tarea se centra en sintetizar y conciliar en su interpretación toda la sabiduría de los griegos. La variedad de los títulos nos ofrece una muestra panorámica de la extensión, el género literario y el contenido de su ingente obra<sup>41</sup>, en la que predomina el enfoque exegético.

Algunas obras nos han llegado completas o transmitidas a través de fragmentos y de testimonios. Una serie de ellas pertenecen a la mitocrítica y la religión, de las que afortunadamente se conservan algunos fragmentos, *Cuestiones homéricas*, *Cuestiones homéricas sobre la Ilíada*, *Cuestiones homéricas sobre la Odisea*, un tratado *Sobre la Estigia* y una exégesis alegórica de un pasaje de la *Odisea*, XIII 102-112 (intitulada *El antro de las ninfas*), que interpreta la cueva como una representación simbólica de la materia. La *Suda* menciona también otros tratados (*Sobre la filosofía de Homero*, *Sobre la utilidad de Homero para los reyes*). En esta categoría podemos incluir también los tratados *Sobre las*

Porfirio. Por su parte, A. Smith (*Porphyrii philosophi fragmenta*, L-LIII) elabora una lista de sesenta y cinco títulos, de los que seis son considerados dudosos o espurios. En cambio, F. Romano (*Porfirio di Tiro*, 217-221) restringe esta cifra a veintiuno.

40. H. Dörrie, *Porphyrios als Mittler zwischen Plotin und Augustin*, 26 (reimp.: *Platonica minora*, 454). Dörrie se inspira en la calificación de Eunapio, *V.S.* 4, 1, 3 Giangrande.

41. Una bibliografía sobre Porfirio ha sido recopilada por Girgenti, *Porfirio negli ultimi cinquant'anni*; cf. también el minucioso estudio de Smith, *Porphyrian Studies Since 1913*, así como las respectivas entradas de Goulet y otros, *Porphyre de Tyr*, y de Edwards, *Porphyrios*, 1327-1349 y 1426-1434.

ΠΟΡΦΥΡΙΟΥ  
ΑΦΟΡΜΑΙ ΠΡΟΣ ΤΑ ΝΟΗΤΑ

PORFIRIO  
PUNTOS DE PARTIDA  
HACIA LOS INTELIGIBLES

TEXTO BILINGÜE

ΠΟΡΦΥΡΙΟΥ  
ΑΦΟΡΜΑΙ ΠΡΟΣ ΤΑ ΝΟΗΤΑ

1

Πᾶν μὲν σῶμα ἐν τόπῳ, οὐδὲν δὲ τῶν καθ' αὐτὰ ἀσωμάτων ἢ τοιοῦτον ἐν τόπῳ.

2

Τὰ καθ' αὐτὰ ἀσώματα, αὐτῷ ᾧ κρείττονα παντός ἐστι τόπου, πανταχῆ ἐστιν, οὐ διαστατῶς, ἀλλ' ἀμερῶς.

3

Τὰ καθ' αὐτὰ ἀσώματα, οὐ τοπικῶς παρόντα τοῖς σώμασι, πάρεστιν αὐτοῖς ὅταν βούληται, πρὸς αὐτὰ ῥέψαντα ἢ πέφυκε ῥέπειν· καὶ τοπικῶς αὐτοῖς οὐ παρόντα, τῇ σχέσει πάρεστιν αὐτοῖς.

1. La distinción entre lo corpóreo y lo incorpóreo constituye la piedra angular de la metafísica porfiriana tal y como se expone en las cuarenta y cuatro *Sentencias*, en continuidad con la arquitectura filosófica que Plotino despliega en las *Enéadas*, a la que imprime, para su sistematización, una marca personal. Cf. Goulet-Cazé - Brisson, *Le système philosophique de Porphyre dans les «Sentences»*, 31-32.

2. Las cuatro primeras sentencias abordan un tema común: «los incorpóreos en sí mismos (καθ' αὐτά)». Para Porfirio, contra los estoicos, las realidades inteligibles no forman parte del ámbito corpóreo. En efecto, en contraposición a los cuerpos, lo incorpóreo en sí mismo existe verdaderamente (*Sent.* 21; 35-39). Lo propio del cuerpo es estar en un lugar, ocupar un espacio, porque tiene volumen (*Sent.* 27); lo incorpóreo, en cambio, trasciende todo lugar. Cf. Dörrie, *Porphyrios. «Symmikta Zetemata»*, 88 y 95. Para establecer la distinción entre incorpóreos y cuerpos, Porfirio se inspira en el pasaje plotiniano del tratado *En.* VI 9 [9] 8, 29-3: los cuerpos no pueden comunicarse entre sí, mientras que los incorpóreos no están segregados de los cuerpos. Cf. Schwyzer, *Plotinisches und Unplotinisches in den Aporraí des Porphyrios*, 221-222. La presencia

# PORFIRIO

## PUNTOS DE PARTIDA

### HACIA LOS INTELIGIBLES

#### 1

Todo cuerpo está en un lugar, pero ninguno de los incorpóreos en sí mismos<sup>1</sup>, en cuanto tal, está en un lugar<sup>2</sup>.

#### 2

Los incorpóreos en sí mismos, precisamente porque trascienden todo lugar, están en todas partes, no en extensión, sino indivisamente<sup>3</sup>.

#### 3

Los incorpóreos en sí mismos, al no estar presentes localmente en los cuerpos, están presentes en ellos cuando lo quieren, inclinándose hacia ellos del modo en que les resulta natural inclinarse<sup>4</sup>; y, dado que no están presentes localmente en ellos, están presentes en ellos por relación<sup>5</sup>.

no local de los incorpóreos en los cuerpos se halla también expuesta en Plotino, *En.* IV 3 [27] 20, 10-15; VI 4 [22] 8, 3-34; 11, 7.

3. La omnipresencia del ser es el tema que Plotino aborda en los tratados: «Que el ser, siendo uno e idéntico, está todo a la vez en todas partes» (*En.* VI 4-5 [22-23]). El Intelecto –y el alma– están presentes en todas partes. Plotino afirma que cuando lo que está subdividido y en extensión participa de lo que no lo está, esta realidad ha de estar presente en todas partes indivisa. Cf. *En.* VI 4 [22] 13, 14-19. El mundo inteligible (lo incorpóreo) está presente en el mundo sensible (lo corpóreo), «sin partes y sin extensión» (*Sent.* 33, 18). El cuerpo es inseparable de la extensión.

4. La facultad de inclinarse hacia los cuerpos no es propia de las hipóstasis, las realidades perfectas, sino de los seres particulares (*Sent.* 30). Porfirio se inspira en los pasajes de Plotino, *En.* I 1 [53] 8, 15-18; IV 1 [21] 5-7; VI 4 [22] 3, 23-27; VI 7 [38] 3, 28-29.

5. «Cuando se dice que el alma está en el cuerpo, no está en el cuerpo como en un lugar, sino como en una relación y por su presencia, como se dice que Dios está en nosotros» (Porfirio, *Zetem.*, fr. 11, p. 87 Dörrie = Nemesio, *De natura hominis*, 3, p. 41, 14-19 Morani). En lo que se refiere

# ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN .....	7
1. El autor .....	8
2. La obra .....	13
3. El horizonte metafísico .....	18
1. La arquitectura del mundo inteligible postplotiniano .....	18
2. Las tres hipóstasis .....	25
3. Los cuerpos y los incorpóreos .....	32
4. La psicología .....	36
1. Alma intelectual, alma pneumática .....	36
2. La impasibilidad del alma .....	38
3. El alma intermedia .....	40
5. La ética .....	49
6. Historia del texto .....	52
1. Título y primeras ediciones .....	52
2. Los manuscritos .....	55
3. Esquema general de la obra .....	58

## SENTENCIAS

### PUNTOS DE PARTIDA HACIA LOS INTELIGIBLES

Sentencia 1 .....	65
Sentencia 2 .....	65
Sentencia 3 .....	65
Sentencia 4 .....	67
Sentencia 5 .....	67
Sentencia 6 .....	67
Sentencia 7 .....	69
Sentencia 8 .....	69
Sentencia 9 .....	69
Sentencia 10 .....	71
Sentencia 11 .....	73

Sentencia 12 .....	73
Sentencia 13 .....	73
Sentencia 14 .....	75
Sentencia 15 .....	77
Sentencia 16 .....	79
Sentencia 17 .....	79
Sentencia 18 .....	81
Sentencia 19 .....	83
Sentencia 20 .....	85
Sentencia 21 .....	87
Sentencia 22 .....	89
Sentencia 23 .....	91
Sentencia 24 .....	91
Sentencia 25 .....	93
Sentencia 26 .....	93
Sentencia 27 .....	95
Sentencia 28 .....	97
Sentencia 29 .....	99
Sentencia 30 .....	103
Sentencia 31 .....	105
Sentencia 32 .....	109
Sentencia 33 .....	129
Sentencia 34 .....	135
Sentencia 35 .....	139
Sentencia 36 .....	141
Sentencia 37 .....	143
Sentencia 38 .....	149
Sentencia 39 .....	151
Sentencia 40 .....	153
Sentencia 41 .....	161
Sentencia 42 .....	163
Sentencia 43 .....	167
Sentencia 44 .....	173
<i>Abreviaturas</i> .....	185
<i>Bibliografía</i> .....	191
<i>Índice de términos</i> .....	229